

El lunes 24 de noviembre, habiéndose procurado la asistencia del mayor número de miembros del Partido en México, DF, puestos de acuerdo Roy y Allen, se hizo la proposición de cambiar el nombre del Partido, llamándolo para lo sucesivo: PARTIDO COMUNISTA MEXICANO. Los componentes del “Partido Local Socialista”, iniciadores del Congreso Socialista, no estuvieron conformes y en una serie de arduas discusiones se llegó a la conclusión de separarse ellos del Partido Comunista. En el número 6 de “El Soviet”, se publicó el Manifiesto por el cual se declaraba la creación del “Partido Comunista Mexicano”, explicando las causas, que no eran otras que la necesidad de señalar a los trabajadores de la República, el verdadero camino que debían seguir, apartándose de luchas políticas en favor de personalidades cuya actuación y antecedentes los demostraban como simples conservadores del actual sistema, aunque con barnices de “democracia”.

El resultado no se hizo esperar. Morones y los suyos propagaron la especie de que Allen era un instrumento político, que trataba de ganar adeptos para algún candidato presidencial. Solamente que nunca pudieron decir para qué candidato trabajaba. Los “Socialistas” por un lado; los de la CROM por otro; Gale por el suyo; se dedicaron a hacer una campaña feroz en contra del Partido Comunista, que desde entonces se llamó “de Allen”.

Borodin, en 29 de ese mes, escribió a Allen una carta, que es bien conocida por haberse publicado al año siguiente, por la cual, como representante del Bureau de la Tercera Internacional, reconocía al Partido como el único en México, proletario y revolucionario, afiliado y seguro de ser reconocido por la Tercera Internacional. Esta carta, que se hizo conocer él los opositores, provocó el acrecentamiento de odios y rivalidades, especialmente de los socialistas y de Gale.